

Papa admite otro pecado: hubo abuso de monjas

El papa Francisco admitió este martes que curas y obispos abusaron sexualmente de monjas, dijo en el avión de regreso a Italia desde Emiratos Árabes Unidos ante el requerimiento de una periodista. "Hubo curas y también obispos que hicieron eso", dijo el papa, que nunca antes había tratado este tema pero lo consideró de actualidad en la Iglesia. A su parecer, este fenómeno es

posible encontrarlo "en todas partes", pero está más presente en "algunas congregaciones nuevas y en algunas regiones".

"Hemos estado trabajando durante mucho tiempo sobre este asunto. Hemos suspendido a varios clérigos que han sido despedidos por esta causa", señaló Francisco, sin mencionar nombres ni países.

Internacional



Un grupo de civiles y militares participan en marchas y movilizaciones en Caracas. / EFE

Análisis

Venezuela: más allá de la ideología

ARLENE B. TICKNER



La internacionalización vertiginosa de la crisis venezolana, que algunos describen de forma simplista como una guerra fría "tropical", ha provocado reacciones distintas acerca de la legalidad y deseabilidad de la participación mundial. Sin embargo, la ideologización del debate ha hecho perder de vista el problema de fondo, que es la pérdida de legitimidad del poder ejecutivo en Venezuela y la voluntad de cambio manifiesta en las calles.

Pocos refutan que las elecciones celebradas en 2015 para la Asamblea Nacional fueron las últimas "plenamente" democráticas y libres que, como respuesta al triunfo de la oposición Maduro, aumentaron el control sobre el Tribunal Supremo de Justicia y el Consejo Nacional Electoral y crearon un poder ciudadano (constituyente) paralelo, y que la reelección del mandatario fue irregular, si no fraudulenta. Sin embargo, voceros importantes de la izquierda latinoamericana y global tildan la designación de Juan Guaidó como presidente interino —por parte de la única institución legítima y con base en la

Constitución Bolivariana— de "golpe de Estado" y responsabilizan principalmente a la guerra económica capitalista en contra de Maduro por la crisis económica y humanitaria que atraviesa Venezuela, pese a que las compras de petróleo del "imperio del norte" representan hasta el 80 % de los ingresos del régimen. Además de atribuir sin evidencia alguna el fracaso del socialismo del siglo XXI a actores distintos al chavismo, la condena justificada de la injerencia de Estados Unidos entre este mismo sector va anclada a una defensa cuestionable de Maduro.

Si el caso de Venezuela ha puesto a prueba la izquierda, no es menos retador de las (falsas) narrativas de la derecha. El que Trump y Bolsonaro —misóginos, racistas, homófobos y defensores de la tortura— figuren entre los grandes protagonistas de la restauración de la democracia y los derechos humanos es terrorífico, al igual que el enviado especial estadounidense, Elliot Abrams, defensor reconocido de las dictaduras centroamericanas, y el asesor de seguridad nacional, John Bolton, quien manifiesta abiertamente su deseo de forzar un cambio de régimen en la "troika de la tiranía" (Venezuela, Nicaragua y Cuba). El reconocimiento a Guai-

dó —quien es de derecha, pero pretende aglomerar inquietudes políticas diversas en su actual rol— no tendría por qué anular toda sensibilidad ante los riesgos de una mayor intromisión estadounidense, algo que saben bien países europeos como España, Francia y Alemania, pero es precisamente lo que ha ocurrido con el Grupo de Lima.

Desde hace rato, el conflicto en Venezuela dejó de ser entre izquierda y derecha, y se convirtió en una legítima búsqueda de condiciones de vida dignas, y retorno al estado de derecho y la democracia. Abandonar el prisma ideológico ayudaría a reconocer que el régimen es responsable de la violación de los derechos civiles y humanos de amplios sectores de la población, incluyendo los más vulnerables, y del éxodo de hasta 3,3 millones de venezolanos; pero también que Maduro todavía controla las instituciones y las armas, y dispone de hasta 1,5 millones de milicianos dispuestos a defender el "proyecto chavista", que un golpe militar podría llevar a escenarios aún menos democráticos y más violentos, que Estados Unidos debe apartarse, so riesgo de empeorar todo, y que, quieran o no Guaidó y el Grupo de Lima, no hay camino distinto al diálogo y la negociación.



Almacenes Éxito S.A., Fondo Mutuo de Inversión "FUTURO",
Fondo de Empleados "PRESENTE".

SEGUNDO AVISO

Almacenes Éxito S.A., Fondo Mutuo de Inversión "FUTURO" y Fondo de Empleados "PRESENTE", con domicilio en la Carrera 48 # 32 BS 139, del municipio de Envigado (Ant) se permite informar que el día 31 de diciembre de 2018, falleció en la ciudad de Bogotá (Cundinamarca) el señor **Ramos Chon Edison Fernando**, quien se identificaba con la cédula de ciudadanía número 1069129172. Quienes se crean con derecho a reclamar sus prestaciones sociales, aportes y ahorros, deben presentarse a la dirección CRA 59A N° 79-30 Exito Calle 80. La presente publicación se hace de conformidad con lo dispuesto en la ley y en especial el Art. 212 del Código Sustantivo del Trabajo.

Venezuela en el juego global

DESDE EL SUR
BEATRIZ MIRANDA*



Con la agudización de la crisis venezolana, Estados Unidos y Rusia han aprovechado la oportunidad para medir fuerzas. En cierta medida, han ratificado que en la pos-Guerra Fría los fines siguen justificando los medios. Estados Unidos y Europa subestimaron los costos de llevar la OTAN a las puertas de Rusia. Actualmente, Rusia está cercada por 29 bases militares de la OTAN.

No se sabe si Rusia realmente cree que el presidente Nicolás Maduro es el líder que deberá seguir al mando de Venezuela. Sin embargo, pareciera ser que su alianza estratégica con Venezuela es un importante instrumento para demostrar a Estados Unidos que la Rusia de Putin está dispuesta a salir de su zona de influencia para poner en marcha la consecución de objetivos estratégicos en América Latina y el Caribe.

A este escenario debe agregarse la acusación a Rusia de injerencia en las elecciones de Estados Unidos y la posibilidad de que por este motivo el presidente Trump sufra un proceso de *impeachment* en el Congreso norteamericano.

La crisis de Venezuela le cae como anillo al dedo a Donald Trump. Una confrontación con Putin podría demostrar que sus vínculos con el gobierno ruso no son tan estrechos como parecen. En este contexto, él activa la doctrina Monroe ("América para los americanos"), con el

apoyo de sus aliados regionales, en un conocido juego geopolítico: Rusia versus Estados Unidos.

Es probable que con una Europa supeditada a la política de defensa y a intereses estratégicos de Estados Unidos, esta contienda se desarrolle más rápidamente. Al lado de Rusia estarán China, Irán y Turquía. Imposible creer en la displicencia de John Bolton, en una entrevista colectiva, cuando permitió que vieran la anotación que decía "Colombia 5.000 tropas".

El hecho que debe haber sido milimétricamente calculado, además de mostrar su capacidad militar podría reabrir el debate sobre la necesidad de nuevas bases militares en la región, de preferencia en el sur del Cono Sur. En este momento, esto sería fácilmente justificado por la crisis venezolana, a nombre de la seguridad regional y hasta bien visto por algunos mandatarios, que intentan demostrar su alto grado de alineamiento con Washington.

En lo que se refiere a China, sus objetivos en la Venezuela de Maduro no son ideológicos; son sobre todo económico-comerciales. China es el mayor acreedor del gobierno venezolano, con una deuda de aproximadamente "US\$70.000 millones".

Las garantías de pago de esta deuda son las enormes reservas de petróleo, las cuales fueron cuantificadas cuando Venezuela lanzó su moneda petro. La preocupación real de China es la posible repartición del petróleo de Venezuela, en la era pos-Maduro, en donde los protagonistas podrían ser Estados Unidos y Europa.

Lo cierto es que en este juego global, el déficit democrático, la ausencia de libertad, la escasez de alimentos y la crisis política, económica y social de Venezuela importan muy poco. Venezuela, con Guaidó o sin Guaidó, con Maduro o sin Maduro, tendrá muy poca autonomía para elegir su propio camino.

*Profesora de la Universidad Externado de Colombia.

» La crisis de le cae como anillo al dedo a Trump. Una pelea con Putin demostraría que su relación con Rusia no es tan estrecha.